

Las Sinfonías de Beethoven, son todo un referente en el mundo de la música orquestal. Obras que revolucionan la forma de componer de la época, yendo un paso más adelante que el resto, y dejando detalles y formas que van al Romanticismo e incluso más allá.

Aquí haremos un repaso de todas, entrando un poco más en detalle en las más conocidas: la 3ª “Eroica”, la 5ª, la 6ª “Pastoral”, la 7ª y la 9ª, su obra más sinfónica más importante, y una de las obras más trascendentales de la historia de la música, por lo novedosa, original y grandiosa que es. Marcó un antes y un después en la música, y en la manera de componer. Sin duda, una de las obras más importantes de todos los tiempos.

Sinfonía N°1 en Do Mayor Op.21 (1795)

- I – Primer movimiento: Adagio molto-Allegro con brio (Do Mayor).
- II – Segundo movimiento: Andante cantabile con moto (Fa Mayor).
- III – Tercer movimiento: Minuetto. Allegro molto e vivace (Do Mayor).
- IV – Cuarto movimiento: Adagio-Allegro molto e vivace (Do Mayor).

Beethoven terminó el manuscrito de su primera sinfonía en 1795, cuando ya era un compositor reconocido en Viena, Praga, Budapest, Dresde, Leipzig y Berlín y había finalizado el Concierto para Piano N°1 en Do Mayor (Op.15) y el Concierto para Piano N°2 en Si bemol Mayor (Op.19). Sin embargo, la obra no fue estrenada hasta el 2 de abril de 1800 en el Burgtheater de Viena y fue publicada por Hoffmeister en 1801 con la dedicatoria a *Gottfried van Swieten*.

El carácter innovador de su primera obra sinfónica fue suficiente para atraer la atención del público vienés, acostumbrado como estaba a lentas evoluciones y a transformaciones pausadas que no solían causar murmullos en los palcos del Burgtheater. Pero Beethoven fue siempre consciente de la agitación que su música podía generar y ejecutó una pieza dominada por los contrastes entre el inicio del primer movimiento y el allegro del último, en el que la clara influencia de *Haydn* se hace patente.

Sinfonía N°1 en Do Mayor Op.21 dirigida por Karajan

Sinfonía N°2 en Re Mayor Op.36 (1802)

- I – Primer movimiento: Adagio molto-Allegro con brio (Re Mayor).
- II – Segundo movimiento: Larghetto (La Mayor).
- III – Tercer movimiento: Scherzo. Allegro (Re Mayor).
- IV – Cuarto movimiento: Allegro molto (Re Mayor).

La partitura de la segunda sinfonía fue finalizada en 1802 durante una estancia en la ciudad austríaca de Heiligenstadt, donde residían sus hermanos, y fue estrenada en el Theater an der Wien de la capital vienesa el 5 de abril de 1803, dirigida por el propio Beethoven, junto al Concierto para Piano N°3 en Do menor (Op.37) y el único oratorio que compuso, *Christus am Ölberge* Op.85 (Cristo en el Monte de los Olivos). Fue publicada en Viena en 1804, dedicada al príncipe *Lichnowsky*, y está considerada la última del primer estilo o estilo temprano del autor.

Sinfonía N°2 en Re Mayor Op.36

(2° Mov 12:52; 3° Mov :47; 4° Mov 27:42)

Sinfonía N°3 en Mi bemol Mayor Op.55 “Eroica” (1805)

- I – Primer movimiento: Allegro con brio (Mi bemol Mayor).
- II – Segundo movimiento: Marcia funebre. Adagio assai (Do menor).
- III – Tercer movimiento: Scherzo. Allegro vivace (Mi bemol Mayor).
- IV – Cuarto movimiento: Allegro molto-Poco andante-Presto (Mi bemol Mayor).



Beethoven creía firmemente en los ideales representados por la revolución francesa y no tardó en querer dedicar una obra a quien mejor los encarnaba en los primeros años del siglo XIX, Napoleón Bonaparte (convertido ya en primer cónsul de la república), aunque la idea partiera del mariscal *Jean-Baptiste Bernadotte*, el futuro rey Carlos XIV de Suecia. Es muy probable que comenzara a componerla en 1802, en la época del Testamento de Heiligenstadt, y que la finalizara al año siguiente, aunque su estreno no tuvo lugar hasta el 7 de abril de 1805 en el Theater an der Wien.

Sin embargo, la proclamación de Bonaparte como emperador de los franceses en mayo de 1804 causó en el músico una profunda decepción que le llevó a eliminar la dedicatoria original, por lo que en la edición de 1806 mantuvo el título *Sinfonia eroica, composta per festeggiare il sovvenire d'un grand'uomo* (Sinfonía heroica, compuesta para festejar el recuerdo de un gran hombre), que es como hoy continúa siendo mencionada: *Eroica* (Heroische). El idealismo del músico se mantuvo intacto en las sonatas para piano del mismo periodo, como más adelante en *Fidelio*, pero la partitura impresa apareció dedicada al príncipe *Lobkowitz*. Considerada la obra que inauguró el Romanticismo musical y dejó atrás el Clasicismo, fue criticada por la osadía rupturista de Beethoven, por su duración, ya que ninguna sinfonía clásica había superado hasta entonces los cuarenta y cinco minutos de duración, e incluso por la integración de la *marcia funebre* en el segundo movimiento.

Todo ello no impidió que la nobleza austríaca mantuviera su apoyo al músico de Bonn, que a partir de entonces pudo disfrutar de una generosa renta anual que le permitió seguir componiendo de forma libre e independiente.

Sinfonía N°3 en Mi bemol Mayor Op.55 “Eroica” dirigida por Daniel Barenboim

(2° Mov 16:25; 3° Mov 33:05; 4° Mov 38:55)

[Película “Eroica, la vida de Beethoven”](#)

Sinfonía N°4 en Si bemol Mayor Op.60 (1805-1806)

- I – Primer movimiento: Adagio-Allegro vivace (Si bemol Mayor).
- II – Segundo movimiento: Adagio (Mi bemol Mayor).
- III – Tercer movimiento: Scherzo. Allegro vivace-Trio (Si bemol Mayor).
- IV – Cuarto movimiento: Allegro ma non troppo (Si bemol Mayor).

Comenzada al mismo tiempo que el Concierto para piano N°4 en Sol Mayor (Op.58), e interpretada también por vez primera en marzo de 1807 en los salones del príncipe Lobkowitz, la cuarta sinfonía fue publicada en Viena en 1808 y dedicada al conde *Franz von Oppersdorf* (1778-1818), que fue quien encargó al músico tanto esta como la siguiente, por las que desembolsó un total de mil florines.

A diferencia de la tercera y de la quinta, la cuarta sinfonía tuvo un buen recibimiento debido a su carácter tranquilo y alegre, que contrasta con el más agitado de las citadas anteriormente, en consonancia con el propio estado anímico del autor. Sin embargo, algunos musicólogos la sitúan como una composición aislada entre las que hoy son más valoradas, admiradas o divulgadas. *Robert Schumann* diría de ella tiempo después: “*Es una esbelta doncella griega entre dos gigantes nórdicos*”.

Sinfonía N°4 en Si bemol Mayor Op.60

(2º Mov 12:05; 3º Mov 21:49; 4º Mov 27:21)

Sinfonía N°5 en Do menor Op.67 (1808)

- I – Primer movimiento: Allegro con brio (Do menor).
- II – Segundo movimiento: Andante con moto (La bemol Mayor).
- III – Tercer movimiento: Scherzo. Allegro (Do menor).
- IV – Cuarto movimiento: Allegro (Do mayor).



En 1808 Beethoven dio por finalizada la partitura de su quinta sinfonía, que había iniciado en 1803-1804. Y desde el día de su estreno, en el Theater an der Wien el 22 de diciembre de 1808, no ha dejado de ser considerada una de las obras más importantes de la historia de la música.

Ha sido llamada en ocasiones la *Sinfonía del Destino*, debido a las cuatro notas con las que da comienzo, pues según *Anton Schindler*, primer biógrafo de Beethoven, representa *so pocht das Schicksal an die Pforte* (el destino llamando a la puerta).

El proceso de escritura fue largo y complejo, como todo en la trayectoria del autor, pero sus inicios pueden situarse en el mismo periodo que el tercer Concierto para Piano (Op.37), mientras que su finalización pudo ser paralela a la de la sexta sinfonía (Op.68), en una época en la que Viena se enfrentaba a las guerras napoleónicas y en la que la enfermedad del compositor mostraba toda su crudeza.

No hay que descartar tampoco el conocimiento que podía tener de los himnos revolucionarios que recorrían Europa. Desde el *Hymne dithyrambique sur la conjuration* de Robespierre, de *Rouget de Lisle*, al *Hymne au Panthéon*, de Luigi Cherubini, músico al que siempre admiró, y hasta qué punto pudieron influir (si lo hicieron) en el concepto del destino que parece contener esta obra.

Del mismo modo, es probable que quisiera retomar de alguna forma el ánimo «heroico» de la tercera sinfonía una vez frustrado el ideal liberador con que la había forjado. Fuera como fuere, para cuando las tropas francesas cruzaron los Pirineos y se adentraron en la península ibérica, en Viena estaban a punto de ser escuchadas las primeras notas de la quinta sinfonía, como el propio Beethoven comunicó en carta fechada en marzo de 1808 al conde *Oppersdorf*.

La crítica fue desigual al menos hasta la publicación de la partitura al año siguiente, por parte de Breitkopf & Härtel, en Leipzig, donde fue interpretada de nuevo con mejor fortuna y aceptación. A partir de entonces, desde el *Allgemeine Musikalische Zeitung* a la *Gazette Musicale* de París, y desde E. T. A. Hoffmann a Hector Berlioz, la quinta sinfonía de Beethoven fue situada en el lugar histórico y artístico que desde 1808 le corresponde por la trascendencia e influencia que adquirió, comparables a las que generaron en su momento las obras de Monteverdi, los oratorios y las cantatas de Bach, las sinfonías y los cuartetos de cuerda de Haydn o los conciertos para piano y las óperas de Mozart.

Sinfonía N°5 en Do menor Op.67 dirigida por Karajan

(2º Mov 8:20; 3º Mov 17:52; 4º Mov 22:53)

Sinfonía N°6 en Fa Mayor Op.68 “Pastoral” (1808)

I – Primer movimiento: Allegro ma non troppo (Fa mayor). *Erwachen heiterer Empfindungen bei der Ankunft auf dem Lande* (Despertar de alegres sentimientos al encontrarse en el campo).

II – Segundo movimiento: Andante molto mosso (Si bemol Mayor). *Szene am Bach* (Escena junto al arroyo).

III – Tercer movimiento: Allegro (Fa Mayor). *Lustiges Zusammensein der Landleute* (Animada reunión de campesinos).

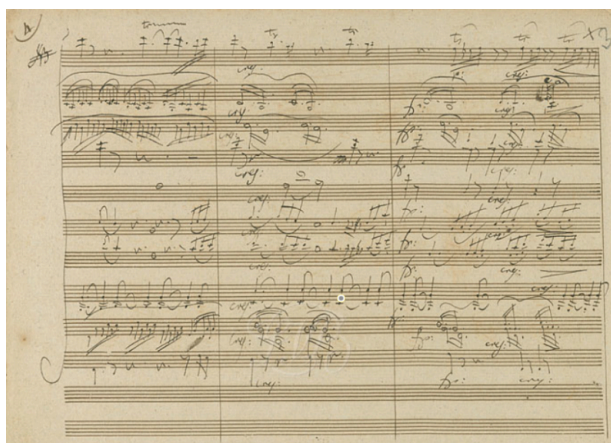
IV – Cuarto movimiento: Allegro (Fa Mayor). *Gewitter. Sturm* (Relámpagos. Tormenta).

V – Quinto movimiento: Allegretto (Fa Mayor). *Hirtengesang. Frohe und dankbare Gefühle nach dem Sturm* (Himno de los pastores. Alegría y sentimientos de agradecimiento después de la tormenta).

En el mismo titánico programa del 22 de diciembre de 1808 en el Theater an der Wien en el que Beethoven interpretó el cuarto Concierto para Piano (Op.58), la quinta sinfonía (Op.67) y la Fantasía coral (Op.80), dirigió también la sexta sinfonía, una de las pocas obras programáticas del compositor (que conduciría a los poemas sinfónicos de Franz Liszt), publicada en Leipzig en 1809 como *Sinfonie Pastorale* y dedicada a *Lobkowitz* y *Razumovsky*.

El autor no solía titular sus obras, pero es probable que en esta ocasión sí lo hiciera y añadiera la anotación *Recuerdos de la vida campestre* a una partitura cuya atmósfera bucólica contrasta claramente con las de las sinfonías tercera y quinta.

Esta oda a la vida natural no fue, por supuesto, un motivo nuevo en la historia de la música, como Vivaldi ya había mostrado en *Las Cuatro Estaciones* (1721) y Haydn en *Die Jahreszeiten* (1801), pero en el caso de Beethoven adquiere singular interés por la época en que fue compuesta y por la propia personalidad del autor, quien dio inicio a la partitura al mismo tiempo que comenzaba la de la quinta sinfonía, es decir, hacia 1803. Y si esta tuvo dificultades para ser aceptada por el público vienés debido a su exultante y aguerrido carácter, la sexta lo fue por lo contrario, como si los asistentes al programa de aquella tarde de 1808 aguardaran la prolongación o incluso la resolución del *Schicksal*, el destino planteado en la sinfonía inmediatamente anterior.



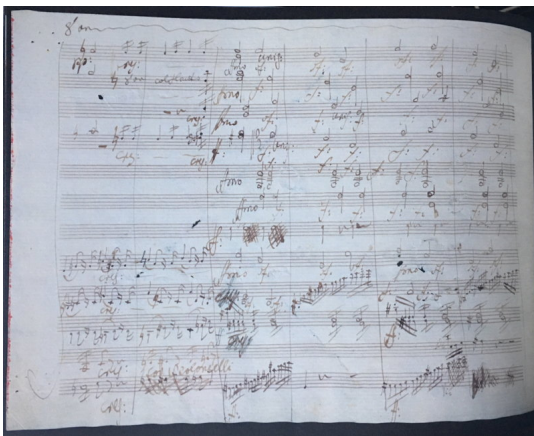
La mayoría de biógrafos y musicólogos coinciden al afirmar que el compositor quedó satisfecho con su obra, a pesar de su imprevista ejecución y de las continuas exigencias de sus editores, que observaron en la Pastoral un paréntesis creativo que podía causarles algún tropiezo financiero, lo que nunca llegó a ocurrir.

Sinfonía N°6 en Fa Mayor Op.68 "Pastoral" dirigida por Leonard Bernstein

(2º Mov 12:49; 3º Mov 26:40; 4º Mov 32:05; 5º Mov 35:48)

Sinfonía N°7 en La Mayor Op.92 (1811-1813)

- I – Primer movimiento: Poco sostenuto-Vivace (La Mayor).
- II – Segundo movimiento: Allegretto (La menor).
- III – Tercer movimiento: Presto-Assai meno presto (Fa Mayor/Re Mayor).
- IV – Cuarto movimiento: Allegro con brio (La Mayor).



Iniciada al mismo tiempo que el estreno del quinto concierto para piano, la séptima sinfonía fue escrita en la ciudad bohemia de Teplice, conocida por sus termas, a la que Beethoven acudió por recomendación médica. La dedicatoria de la edición de 1816 está dirigida al conde austríaco Moritz von Fries (1777-1826), banquero y protector de Beethoven y Schubert, aunque fue estrenada en Viena el 8 de diciembre de 1813 durante un concierto en beneficio de los heridos en la batalla de Hanau, enfrentamiento que había tenido lugar unas semanas antes durante la guerra de la Sexta Coalición entre tropas francesas y austro-bávaras.

El compositor dirigió entonces una orquesta en la que participaron figuras tan importantes del clasicismo como *Salieri, Giuliani, Hummel, Meyerbeer* y *Spohr*, por lo que se trató de un auténtico acontecimiento musical en el que el público pidió la repetición del allegretto del segundo movimiento.

Fue en el balneario de Teplice donde el músico escribió la enigmática carta a la «amada inmortal» y donde aceptó la propuesta de su admirado Goethe para componer la música incidental de *Egmont*, proyecto que recibió con entusiasmo pero sin las condiciones óptimas de salud para afrontarlo. Además, la economía de la nobleza vienesa acusaba ya el esfuerzo de la guerra y el músico deseaba establecer una relación emocional consolidada, que quizá quiso hallar en la escritora Bettina Brentano (esposa de de *Archim von Arnim* y bien relacionada con Goethe) o en la baronesa *Therese von Droßdik*, posible destinataria de la bagatela *Para Elisa* WoO 59 para Piano.

Pero ni la colaboración con Goethe alcanzó la satisfacción que Beethoven esperaba ni sus desengaños amorosos se resolvieron tampoco. Y tras *La victoria de Wellington en la batalla de Vitoria* (Op.91), o *Battle Symphony* (Sinfonía de la batalla), dedicada al rey Jorge IV de Inglaterra, pudo estrenar la séptima Sinfonía, iniciada donde esperaba recuperarse de su frágil salud y hallar un paréntesis de calma que impulsara su cada vez más admirado y respetado prestigio.

Sinfonía N°7 en La Mayor dirigida por Karajan

(2º Mov 11:21; 3º Mov 19:35; 4º Mov 27:20)

Sinfonía N°8 en Fa Mayor Op.93 (1812-1814)

- I – Primer movimiento: Allegro vivace e con brio (Fa Mayor).
- II – Segundo movimiento: Allegretto scherzando (Si bemol Mayor).
- III – Tercer movimiento: Tempo di minuetto (Fa Mayor).
- IV – Cuarto movimiento: Allegro vivace (Fa Mayor).

La “pequeña sinfonía en fa”, según palabras del propio compositor, para distinguirla de la sexta sinfonía en la misma tonalidad, fue escrita entre 1811 y 1812, estrenada en Viena bajo su propia dirección el 27 de febrero de 1814 y publicada por la editorial Steiner en 1817.

Los cuatro movimientos están repletos de ingeniosas resoluciones en las que no faltan notas y pausas que sorprenden al oyente, así como guiños dirigidos tanto a sus contemporáneos como a quienes consideraba sus maestros en el arte de la composición, hasta el punto de permitirse un punto final característico de Haydn.

Resulta paradójico que esta sinfonía, la más alegre y desenfadada de todas las que escribió, fuera compuesta en uno de los periodos más amargos de la vida de Beethoven, en el que los problemas personales y emocionales le habían llevado a contemplar la posibilidad del suicidio tras los escasos beneficios en cuanto a su salud obtenidos en Teplice y diversas disputas familiares que mermaron su ánimo y su capacidad durante 1812.

Sin embargo, y durante un encuentro con *Johann Nepomuk Mázal*, mecánico e inventor alemán que había construido un audífono para él, le dio a conocer dos nuevos ingenios con los que poder seguir componiendo: *el panarmónico* (teclado mecánico que automatiza los sonidos de instrumentos mecánicos) y *el metrónomo*, utilizado para indicar el tempo o pulso de las composiciones musicales.

Ni el panarmónico ni el metrónomo podían ser suficientes para paliar la amargura que desde años atrás arrastraba consigo el compositor, pero la cada vez más cercana posibilidad de que acabaran las guerras napoleónicas y el anuncio de la convocatoria del Congreso de Viena (celebrado entre septiembre de 1814 y junio de 1815) sí lograron que el músico retomara la actividad compositiva que durante los meses anteriores había quedado parcialmente interrumpida.

Aun así, es probable que el 11 de abril de 1814, pocas semanas después del estreno de la octava sinfonía, Beethoven interpretara su último concierto público: el Trío para piano en si bemol mayor Op.97 (Archducke) junto al violinista *Ignaz Schuppanzigh* y el violonchelista *Joseph Lincke*.

A partir de entonces, el compositor afrontó una nueva etapa determinada por la definitiva renuncia al matrimonio, la adopción de su sobrino Karl tras la muerte de su hermano y la composición de Variaciones, Sonatas y piezas de cámara que ocuparían los siguientes años de su vida, lo que no excluyó la conclusión en 1824 de la que es, probablemente, una de las sinfonías más importantes de la historia de la música.

Sinfonía N°8 en Fa Mayor Op.93 dirigida por Zubin Mehta

(2° Mov 9:53; 3° Mov 13:44; 4° Mov 18:37)



Zubin Mehta es un director de Orquesta indio (1936) y está considerado como uno de los mejores directores de Orquesta. Siempre saca una personalidad y un sonido increíbles a todo lo que dirige. Todo un referente y altamente recomendable.